



La salud del presidente, motivo de debate nacional

(Roberto Domínguez Cortés, pág. 1-3)

Finalmente ocurrió lo inevitable y ya esperado desde hace tiempo. El presidente Andrés Manuel López Obrador enfermó de coronavirus y poco se sabe sobre su verdadero estado de salud. Según el charlatán López-Gatell y la secretaria de Gobernación, Olga Sánchez Cordero, el presidente López Obrador apenas acusa síntomas leves, como fiebre y dolor de cabeza.

La versión oficial, por definición, es impredecible y falsa. López Obrador, desde siempre, ha sido un personaje mediático y protagonístico. Así se ha comportado en la toma de los pozos petroleros de Tabasco, en las ocupaciones virulentas del Zócalo del Distrito Federal y, desde luego, en su toma de protesta como presidente legítimo de México

Así que si gozara de la cabal salud que pretenden atribuirle sus colaboradores estaría permanentemente en los medios y en las benditas redes sociales, a las que tanto atribuyó parte fundamental de su triunfo en la elección presidencial del 2018. Aprovecharía la excelente oportunidad de demostrar que el virus SARS-COV2, si le da, apenas le provocaría un rasguño y, desde su confinamiento, ejercería el poder y el control de las instituciones.

Veríamos, desde Palacio Nacional, al López Obrador de siempre: Autoritario, dando instrucciones todo el tiempo y toda decisión sujeta a su última voluntad, sin que nadie pueda contradecirlo. Hoy, por el contrario, permanece oculto, lejos de los reflectores, de los que tanto gusta y abusa, y, por lo mismo, su ausencia mantiene la especulación permanente sobre su real o falso estado de salud.

Leve o grave en su enfermedad, acabaron las impertinencias y las mofas que la dupla López-López (Gatell y Obrador) hacían de la mortandad por una pandemia incontrolable, cada vez más grave. Al mentiroso de Gatell se le acabó el ridículo argumento de que el presidente es una “fuerza moral” (sic) al que no puede afectar el coronavirus. Y al otro López se le revirtió el uso de estampitas y santitos como medida de infalible protección divina en contra de cualquier contagio.

La realidad y la grave situación infecciosa en el país terminaron por imponerse. Ni López-Gatell es el profeta de la salud presidencial ni López Obrador es el dios al que ninguna enfermedad puede doblegarlo. Hoy, el Presidente aparece, como cualquier mortal, sujeto a cuidados médicos y propenso a contraer el coronavirus.

Sólo que hay una diferencia entre el ciudadano común y el Presidente de la República. Aquél ha muerto muchas veces por falta de ayuda oportuna y notoria escasez de dinero, en tanto que el Presidente tiene a su disposición un ejército de médicos y enfermeras de todas las especialidades monitoreando su estado de salud las 24 horas del día.



Significativo que a pesar de que López Obrador dispone de una vasta infraestructura sanitaria haya contraído la enfermedad pandémica del siglo. Era de esperarse. Salvo cuando fue a Estados Unidos, para apoyar electoralmente a Donald Trump, jamás se le vio usar cubrebocas ni tampoco respetar la sana distancia que tanto exigían todas las autoridades del país. A la población en general se le limitaba el acceso a los centros comerciales y se condicionaba al ingreso de una persona por familia.

López Obrador rompió con todos los protocolos y todas las disposiciones de las autoridades federales y locales. En un acto de absoluta irresponsabilidad puso en riesgo a quienes estaban a su alrededor y se puso, innecesariamente, en riesgo a sí mismo. Los lamentables resultados están ahí ahora con un Presidente en cuarentena, del que poco se sabe su verdadero estado de salud y de su capacidad o incapacidad para gobernar.

Ya había contraído el coronavirus, y en un acto de franco reto a la salud, el día que conversó telefónicamente con el presidente Biden, se le puede observar acompañado del canciller Marcelo Ebrard y de Alfonso Romo en una mesa redonda en la que, por cercanía y entorno, el peligro de coronavirus se multiplicaba. Mal ejemplo para la población a la que diariamente se le exige cubrebocas y sana distancia.

La irresponsabilidad de López Obrador fue dramáticamente doble. Sin cubrebocas y de gira, todo el tiempo, por el país, tentó a la naturaleza y al destino. Su alta vulnerabilidad debió de haberlo vuelto más cuidadoso y mesurado. Tiene 67 años, padece de hipertensión y en noviembre de 2014 sufrió un infarto que, atendido oportunamente, no le causó un mal mayor. Lo malo es que pasado el tiempo, ese episodio cardíaco no lo dejó en las mejores condiciones de salud.

Así, el presidente López Obrador cerró el círculo del club de los apáticos que se creían invulnerables a partir de la protección que da el poder presidencial: Donald Trump, Jair Bolsonaro y Boris Johnson terminaron por sucumbir ante el Covid-19.

Ahora, el gran debate nacional es si debe de informarse permanentemente sobre la salud del Presidente. La respuesta es, definitivamente, sí. No puede alegarse que la salud presidencial es un asunto estrictamente privado. Cualquier cosa que haga, diga o le pase al Presidente, es una cuestión de orden público, de seguridad nacional, y la ciudadanía tiene derecho a estar informada y determinar si continúa al frente del Ejecutivo o se le aplica el artículo 84 de la Constitución para sustituirlo por la secretaria de Gobernación.



La forma personal de conducirse de López-López ante la pandemia evidencia que si ni siquiera tuvieron el cuidado de protegerse a sí mismos, menos podría importarles la salud de los mexicanos. Así queda de manifiesto en el libro “Un daño irreparable. La criminal gestión de la pandemia en México”, de la doctora Laurie Ann Ximénez-Fyvie, investigadora de microbiología de la Universidad Nacional Autónoma de México, un debate entre la ciencia y la demagogia para exhibir las mentiras oficiales.

El simple título denota delito, ineptitud y arrogancia para tratar un virus que ha sido mortal en el mundo. En México debe de ser investigado para imputar responsabilidad penal a los autores de la masacre y el genocidio sanitario que mantiene al país en primer lugar de muertos en el mundo, por encima de Estados Unidos y Brasil.

Las conclusiones científicas de la doctora Laurie Ann son lapidarias para enterrar las mentiras de la dupla López-López. Apoyada en minuciosos estudios sustenta una verdad irrefutable. Desde el inicio de pandemia se tenía información suficiente de cómo venía la agresividad del virus y nada se hizo para combatirlo y controlarlo.

Asegura, además, la doctora Ximénez-Fyvie que cualquier gobierno sabe que el virus siempre penetra por las urbes más pobladas. Era evidente que las ciudades más vulnerables eran la capital, Guadalajara y Monterrey, y ninguna prevención se puso en práctica. El resultado, la ola infecciosa se propagó, desde esos lugares, hacia el resto del país.

Ahora, los pronósticos son de terror. Más allá de que las vacunas Pfizer, Moderna y Sputnik sean eficaces, el virus ha mutado en ciclos más elevados hasta por tres veces, lo que podría volver inútiles las vacunas.

Ello lleva a otros escenarios mortalmente más graves. Según las cuentas oficiales, apenas (sic) van 150 mil muertos, cuando, según (yo tengo otros datos) la doctora Laurie Ann, el número de muertos al día de hoy llega a 375 mil, y, con todo y vacuna, se espera que para junio, la catástrofe dejaría 600 mil muertos en el país, pero lo peor ya pasó y todo está bajo control. (López-López dixit). Ampliaremos...

De vecinos a vecinos

(Juan Alberto Villalobos Oropeza, pág. 12-13)

Con la toma de posesión de Joe Biden como presidente en los EUA, la restauración de relaciones en política exterior no se hace esperar.

El líder norteamericano, en una de sus primeras acciones diplomáticas, fortaleció sus relaciones con el país vecino del norte, el pasado 22 de enero, en una llamada telefónica con el primer ministro, Justin Trudeau.



Dicha llamada con una duración aproximada de 30 minutos, la primera que realizó el presidente Biden con algún homólogo en el mundo, fue con la idea de trazar un nuevo rumbo para la relación entre los EUA y Canadá.

La llamada que fue cálida, amistosa y colegiada, según fuentes oficiales del gobierno, fue para establecer las prioridades y fortalecer los temas que hayan sido erosionados con la administración del ex presidente Trump.

Se espera que la relación mejore inmediatamente, dado que el partido demócrata y la oficina Oval, comparten valores políticos similares con el primer ministro canadiense y los liberales.

En el comunicado oficial revelado por la Casa Blanca, se menciona que el presidente Biden habló con el primer ministro canadiense Justin Trudeau en temas relevantes como la cooperación bilateral en una agenda ambiciosa y de amplio alcance, que incluye combatir la pandemia Covid-19, fortaleciendo los lazos económicos, la defensa y el liderazgo global para abordar el desafío apremiante del cambio climático.

El presidente reconoció la decepción del primer ministro Trudeau con respecto a la decisión de rescindir el permiso para el oleoducto Keystone XL y reafirmó su compromiso de mantener un diálogo bilateral activo y profundizar aún más la cooperación con Canadá. El presidente y el primer ministro discutieron su visión compartida para promover una recuperación económica sostenible y trabajar juntos para lograr un futuro con cero emisiones netas, incluso a través de avances en el sector automotriz. Los dos líderes acordaron hablar nuevamente en un mes para continuar fortaleciendo nuestra cooperación bilateral.

De nueva cuenta, el pasado 23 de enero, el presidente Biden, se comunicó vía telefónica con su homólogo mexicano, el presidente López Obrador. Esta fue la segunda llamada del mandatario estadounidense a un líder de otro país.

En su cuenta de Twitter, el presidente López Obrador comentó: “Conversamos con el presidente Biden, fue amable y respetuoso. Tratamos asuntos relacionados con la migración, el #COVID19 y la cooperación para el desarrollo y el bienestar. Todo indica que serán buenas las relaciones por el bien de nuestros pueblos y naciones”.



Para el presidente Biden parte de la conversación se tenía pensada en revisar la cooperación bilateral en una variedad de temas bilaterales y regionales, en particular la migración regional. **El presidente describió su plan para reducir la migración abordando sus causas fundamentales, aumentando la capacidad de reasentamiento y las vías de inmigración alternativas legales, mejorando el procesamiento en la frontera para adjudicar solicitudes de asilo y revirtiendo las draconianas políticas de inmigración de la administración anterior. Los dos líderes acordaron trabajar en estrecha colaboración para detener el flujo de migración irregular hacia México y Estados Unidos, así como para promover el desarrollo en el Triángulo Norte de Centroamérica.** También reconocieron la importancia de la coordinación para combatir la pandemia de Covid-19.

Si bien, la llamada telefónica fue fructífera en los temas de migración y el manejo del Covid-19, no se lograron tratar todos los temas necesarios para la agenda bilateral.

Otro detalle importante fue el mejoramiento de la relación entre ambos países, una llamada cordial y con un tono reflexivo que invitaba a buscar fortalecer la política exterior de ambos países. Recordemos que el ex presidente Trump, solía mantener una retórica agresiva y xenófoba con relación a nuestro país.

Hasta el momento, no sé sabe si habrá alguna nueva llamada telefónica entre ambos mandatarios como con el primer ministro de Canadá. Como dicen hay de vecinos a vecinos.

Nuevos grupos en el narcotráfico en México

(Sócrates Amado Campos Lemus, pág. 10-11)

NADIE DUDA DE QUE LA JEFA DE GOBIERNO DE LA CIUDAD DE MÉXICO, Claudia Sheinbaum, trae el garrote puesto para golpear y tratar de recuperar los cientos de millones de pesos que con las investigaciones se ha descubierto salieron con procesos especiales y seguramente aprobaciones desde las oficinas administrativas de la capital y esto implica a varias empresas que no son fantasmas sino de especialidad para el lavado de dinero o para desviar los recursos de muchos funcionarios. Por esa razón ahora se podrá entender que de pronto salen a relucir campañas en contra de sus funcionarios y de ella con el objetivo de desviar la atención sobre tales investigaciones de las que seguramente la procuradora capitalina tiene avances significativos.



Es más que claro que en los tiempos de pandemia al parecer los únicos que en realidad se han adaptado a los nuevos tiempos son los narcotraficantes y los miembros de la delincuencia organizada que operan en la capital, ahora se conoce realmente que por ejemplo muchos grupos que se dedican al cobro de piso ya llegaron a los extremos de quemar bodegas de los propietarios que no han cubierto sus cuotas y se conoce de miles de investigaciones y datos que indican que los grupos del narcomenudeo aumentan de tal suerte que las condiciones del tráfico de drogas y los grupos de las mafias que controlan van cambiando y se acelera la violencia en muchas zonas de la capital.

En el plano nacional muchos analistas indican que los viejos y tradicionales hombres que controlaban a los grupos más importantes del narcotráfico ya están viejos y quieren retirarse por edad o andan en muy malas condiciones de salud con lo cual les es difícil controlar a los grupos internos que luchan por el poder, esto obliga a muchos grupos a mantener una distinta forma de organización y es por ello que cuando entramos en una nueva fase de las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos también esos grupos tienden a modificar sus estructuras normales y se ajustan a las nuevas condiciones **cuando grupos de Colombia, Venezuela, Cuba Perú, Bolivia, Guatemala, El Salvador, Honduras, Guatemala están invadiendo a México para expandir sus operaciones directas en el consumo local y generar las nuevas redes internacionales que les permitan controlar las zonas en los Estados Unidos, pero, además, para esos grupos lo más importante es poder controlar y establecer los mecanismos de operación de los recursos financieros que ahora están radicados en México** y se utilizan en esta etapa de crisis económica como los mejores canales de financiamiento en el crédito directo o en las grandes inversiones financieras que son controladas por medio de los comerciantes, empresarios y financieros que son los que llevan la batuta en el manejo de tales inversiones multimillonarias, por ello la expansión también de los canales del contrabando, los artículos robados, los medicamentos, cigarrillos y artículos clonados, las armas, los altos niveles de prostitución y el financiamiento de GOTA A GOTA que permea en muchas zonas del país y de la sociedad.

Hoy en día se notan mucho más las operaciones en el campo del comercio y los mercados de abasto y en las zonas donde las inversiones inmobiliarias han sufrido un impacto importante porque se modifican los usos del suelo y se canalizan importantes recursos a los grupos políticos por medio de los presidentes municipales y del manejo y control de los cuerpos de seguridad de muchos municipios y dan lugar a las “inversiones” en la política como se van viendo en muchos grupos que les dan paso y fortalecen ese sector.



El aumento del consumo local de drogas es brutal en muchos sitios y las inversiones en los distribuidores o repartidores de comidas y artículos son la base para la distribución de las nuevas formas que manejan los narcomenudistas al igual que los mototaxis y los controles que sostienen en muchas colonias populares donde mantienen sus centros de distribución y de operación y protección a sus agremiados.

Se sabe, hoy en día del financiamiento que realizan a empresas constructoras y sobre todo a distribuidores de combustibles para que sean ellos los que comercialicen el huachicol que deja importantes ganancias en todo el país, esto está relacionado con el transporte público y de carga que circula en las carreteras nacionales, es decir, las nuevas formas, rutas y controles que imponen los grupos de la delincuencia organizada en todo el país va ganando terreno de tal suerte que digan lo que digan también está permeando en la política de muchos puntos clave. Lo que es increíble es que solamente se conoce de pequeños golpes de “suerte” en contra del narcotráfico y de los modos financieros pero no se conoce desde hace mucho, con acciones reales, que afecten a los grupos de la delincuencia organizada ni a los grupos mafiosos establecidos y lo que están llegando con enorme poder paramilitar y financiero a establecerse en todo el país.

Los viejos mafiosos se han quedado en el pasado y algunos de sus descendientes son los que tienen los mandos medios pero no el control, sobre todo en el manejo nacional e internacional, y así, los nuevos financieros que llegan con enorme poder corruptor y operativo son los que van llenando los huecos que dejan los viejos mafiosos que se han quedado en el pasado, en la vejez y en la enfermedad... como todo van cambiando para continuar con el mismo negocio y con el manejo de enormes cantidades de poder económico y político que ya es asunto grave...